

SUPLEMENTO
LI 171 feb/marzo 2021

LUCHA
INTERNACIONALISTA

EN LA
HUELGA
Y EN LA
CALLE
DEFENDAMOS
NUESTROS
DERE
CHOS

8M 2021

8M:

Por una Jornada Internacionalista de lucha, para que la crisis no la paguen las trabajadoras

A un año de la llegada de la pandemia las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras se han recrudecido. La precariedad económica y laboral, la desigualdad y la violencia contra las mujeres son las otras pandemias que crecen día a día con la combinación de la crisis sanitaria y económica capitalista. Somos la mayoría de las que nos encontramos en el trabajo informal y en la subcontratación, sin ningún derecho, sin seguridad social, sin estabilidad laboral y con salarios de hambre. Somos las más vulnerables en tiempos de crisis, las primeras despedidas y en sufrir rebajas salariales, forzadas a romper el confinamiento para salir a trabajar y buscar el sustento, poniendo en riesgo nuestra salud y la de nuestras familias.

En el sector salud somos la mayoría de las enfermeras, médicas y personal de primera línea de batalla, enfrentando la pandemia sin equipos e insumos. Otra rama fuertemente feminizada es el sistema educativo, donde las mujeres somos quienes –a distancia– estamos al frente de la educación. Actualmente en países como Argentina o Turquía estamos en las escuelas con un regreso a una presencialidad sin los recursos ni el presupuesto necesario. A esto se suma el incremento del trabajo de cuidados y domésticos, que siguen cayendo mayoritariamente en las mujeres, con dobles o triples jornadas que se hacen más y más extenuantes.

La violencia de género no ha dejado de crecer de manera atroz, los feminicidios aumentan debido a la impunidad y la complicidad de los gobiernos. En México se ha pasado de 10 a 11 mujeres asesinadas en plena pandemia, la ONU reportaba que 243 millones de muje-

res habían sufrido violencia sexual o física hasta el mes de abril del año pasado y se pronosticaba que esta cifra se incrementaría en los siguientes meses de la pandemia: efectivamente, durante el confinamiento las llamadas a números de emergencia por violencia de género aumentaron hasta cinco veces en varios países. Tampoco se detuvieron los crímenes de odio hacia la comunidad LGBT.



Mientras, los gobiernos aprovechan la pandemia para enriquecer a las grandes farmacéuticas con las patentes de las vacunas, haciendo una distribución inequitativa y coartando el derecho a la salud. Serán los países más pobres y el conjunto de la clase trabajadora la que pagará con su salud y su vida estos designios criminales. Por eso somos parte de la campaña internacional de “Vacunas para todas y todos”, exigiendo que se termine con el sistema de patentes y el negocio de unos pocos laboratorios en detrimento de un plan de vacunación masiva y gratuito en todos los países.

Desde la Unidad Internacional de las y los Trabajadores –

Cuarta Internacional (UIT-CI), llamamos en este 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, a fortalecer la organización y la movilización de la lucha feminista en todos los países. Hacemos un llamado a luchar contra los planes de ajuste que imponen los gobiernos y que tienen el propósito de cargar sobre nuestras espaldas la crisis capitalista, despojándonos de nuestros dere-

chos, y desatendiendo la violencia y la desigualdad que nos azota, prefiriendo cuidar las ganancias de las grandes empresas y pagando las deudas externas a los organismos imperialistas como el FMI. Nosotras nos pronunciamos: **¡No al pago de las deudas externas! ¡Mayor presupuesto a salud, educación, trabajo y para erradicar la violencia de género! ¡Que la crisis no la paguen las mujeres trabajadoras!**

Llamamos a que las mujeres trabajadoras no dejemos de movilizarnos y organizarnos en la defensa de nuestros derechos, ya que constantemente los gobiernos, la Iglesia y demás instituciones religiosas, y las multinacionales continúan

imponiendo políticas reaccionarias anti-derechos, como se hizo en Honduras y Polonia, en donde se avanzó con la prohibición del aborto, o en Turquía, donde el gobierno de Erdogan quiso derogar la Convención Estambul (un convenio que resulta un avance respecto a la prevención de la violencia machista). Todas ellas medidas reaccionarias que atacan los derechos de las mujeres y acentúan la criminalización del movimiento feminista. No cabe duda: en esta sociedad capitalista y patriarcal las mujeres no debemos dejar de luchar.

Llamamos a unírnos alrededor de campañas internacionales que nos permitan sumar y fortalecer al movimiento feminista contra toda forma de violencia sobre las mujeres, que este 8M sea una movilización histórica en la que se demuestre que, a pesar de la pandemia, las mujeres seguimos tomando las calles, alzando la voz por ¡Ni una asesinada, ni una presa política, ni una desaparecida más! Brindamos todo el apoyo a las trabajadoras de la salud en su lucha por unas condiciones laborales dignas que les permitan combatir a la pandemia de manera eficaz. Luchamos contra las patentes de las vacunas, para que haya vacunas para todas y todos, por la inmunización universal.

Que la marea verde que ascendió desde Argentina inunde todos los continentes con fuerza para seguir exigiendo a los gobiernos, desde las calles, la legalización del aborto. Y unamos nuestras luchas contra el racismo y contra toda forma de criminalización y represión de nuestro movimiento.

¡No detendrán nuestra movilización por la defensa plena de nuestros derechos!

¡No lo permitiremos!

¡No nos callarán! Este 8M salimos a las calles por nuestros derechos.

Mujeres de la
UIT-CI



La lucha contra el capitalismo: una lucha feminista y LGBT

A raíz de la presentación el mes pasado del borrador de la llamada Ley Trans, partidos como el PSOE o el Partido Feminista volvieron a mostrar, una vez más, su cara más reaccionaria con discursos más cercanos a los de la iglesia y la ultraderecha que a organizaciones supuestamente feministas y de izquierdas. A escasas semanas del 8M, sectores del movimiento feminista aprovechan la ocasión para manifestar de nuevo el rechazo a que las mujeres trans formen parte de esta lucha, reproduciendo argumentos puramente biologicistas y reduciendo la opresión de la mujer a los caracteres sexuales. Afirmar públicamente que esta ley es una “aberración” y que supone “el borrado de las mujeres” es sembrar el odio hacia todo el colectivo trans. Dar a entender que la conquista de sus derechos implica un retroceso en los derechos del resto de mujeres es transfobia.

Por otro lado, grupos autodenominados comunistas han alegado que supone una irresponsabilidad trabajar leyes como la Ley Trans o la LGBT en un contexto de crisis económica y sanitaria como el actual. Como si las personas LGBT fuéramos las culpables de la penosa gestión de la crisis y de que los gobiernos prioricen las ganancias de multinacionales y especuladores a los derechos de la clase trabajadora.



Este tipo de declaraciones son peligrosas y ponen en el punto de mira al colectivo; solo tenemos que ver los datos para saber que la vida de las personas LGBT está constantemente cuestionada. Según el Observatori Contra l'Homofobia, el último año se registraron un 41,6% más de agresiones LGBTíficas que el año anterior. La última macroencuesta de la Agencia de Derechos Fundamentales de la Unión Europea desvela que en el estado español 4 de cada 10 personas del colectivo LGBT ha sufrido amenazas o insultos por su orientación sexual o identidad de género. En el ámbito laboral, el 47% del colectivo ha sufrido discriminación laboral, y el 24% acoso laboral. Si hablamos del colectivo trans, la realidad es todavía más cruda y la precariedad se acentúa: más del 70% han sufrido discriminación a la hora de buscar trabajo, mientras que la tasa de desempleo supera el 80%.

sigue en pág 8

¡En la huelga y en la calle para defender

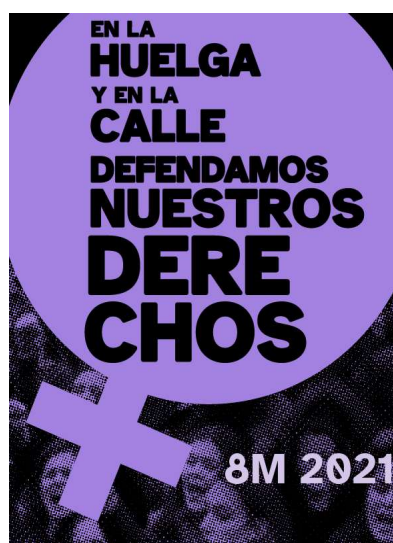
Este 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, no podemos callar ni quedarnos en casa. Todas las discriminaciones y violencias que nos ahogan cada día se han agravado enormemente con la pandemia. Vivimos una situación de emergencia sanitaria, social y de derechos, que el capitalismo y el patriarcado nos quieren hacer pagar doblemente, como mujeres y como trabajadoras.

No es casual ni “natural” que las mujeres seamos mayoría en los trabajos que, ahora más que nunca, se han demostrado esenciales: trabajadoras del hogar, gerocultoras, auxiliares, enfermeras, cajeras, trabajadoras de la limpieza, jornaleras, trabajadoras de los servicios sociales y de la educación. **El trabajo por la vida tiene nombre de mujer. Y la precariedad también.**

Las mujeres nos dejamos la piel cada día en la primera línea y también somos las más golpeadas por una crisis económica que viene de lejos y que se agrava: más paro (representamos el 39% de la fuerza de trabajo y somos el 54% de quienes han perdido el trabajo), más precariedad (más subcontratación, más trabajo temporal y jornadas a tiempo parcial, más trabajo clandestino), discriminación salarial (22,2% en Catalunya) y en las pensiones (con una brecha de hasta el 35% según la Seguridad Social). **Además, las tareas de cuidados y del hogar, aumentadas por el teletrabajo, continúan cayendo mayoritariamente sobre nuestras espaldas, por la falta de servicios públicos para atender a nuestras criaturas, nuestros mayores y nuestras personas enfermas.**

En el estado español el gobierno PSOE-UP -que se autodenomina con soberbia “*el más progresista de la historia*”, igual que el gobierno de la Generalitat de ERC y JxCat, han afrontado la pandemia sin po-

ner la vida en el centro ni hacer nada por los más vulnerables. Han priorizado rescatar la patronal pagando los ERTEs hasta en empresas con beneficios, sin garantizar que no hubiera despidos. Ni siquiera cuando nos confinan detienen los desahucios, que afectan mayoritariamente mujeres y niños, y llegan al punto de destruir las pertenencias y la vida de una abuela de 94 años “*erróneamente desahuciada*”.



No han revertido los recortes ni las privatizaciones en la sanidad pública, ni han intervenido la privada, no han derogado como prometían la reforma laboral para frenar precariedad y despidos, no han reforzado la escuela pública ni los servicios sociales como era urgente. Son las trabajadoras de los servicios públicos -en la sanidad, la educación, los servicios sociales y la atención domiciliar- las que sin ninguna ayuda institucional llevan un año luchando contra el virus y su impacto social. Como dicen las trabajadoras sanitarias que han convocado huelga el 10 de marzo: “*Hemos trabajado. Hemos sufrido. Hemos enfermado. #Estemhartas -Estamos hartas-*”. **Es necesario un plan de choque social para hacer frente a la crisis actual: dinero hay, hay que dejar de financiar a la Monarquía y la Iglesia, reducir el gasto militar y dejar de**

pagar la deuda, para poner todo ello al servicio de las necesidades sociales.

No falta dinero en cambio para la policía o el ejército: conscientes de que el choque social está llegando, se arman contra nosotros. Una represión, que deriva hacia un estado cada vez más policial, abusando de la ley mordaza del PP (que habían prometido derogar), reprimiendo las protestas como hemos visto en los últimos días en Catalunya, en Madrid o València. Una represión que golpea también al movimiento feminista, como el caso de las compañeras de *8MilMotius*, que se enfrentan a una condena de tres años de prisión por una acción el 8-M de 2018. Contra la criminalización de las manifestaciones que nos quiere imponer el gobierno, la derecha y la ultraderecha en nombre de la pandemia, respondemos que si salimos a las calles este 8-M es precisamente para cuidarnos: porque es imprescindible acabar con estas políticas criminales.

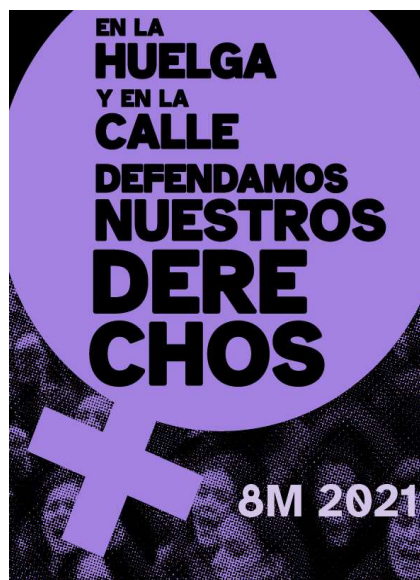
Este gobierno tan “progresista” tampoco ha sido capaz de una medida tan básica como la **regularización de todos los migrantes sin papeles**, lanzados a la marginalidad como carne de cañón de la sobreexplotación y la esclavitud del siglo XXI. Ni siquiera se garantiza a todas la asistencia sanitaria en plena pandemia, porque muchos ayuntamientos siguen poniendo trabas al empadronamiento. Las migrantes deben estar para sacar las castañas del fuego en el momento más difícil -como en las residencias de ancianos-, pero sus derechos siguen sistemáticamente negados.

La crisis económica, el racismo institucional y la militarización dan alas a la ultraderecha. Vox es un partido del régimen creado desde la alta burguesía, la guardia civil y los militares. Pero el discurso identitario españolista,

a las mujeres trabajadoras!

anti-catalán, machista y xenóforo empieza a hacer pie en los barrios más empobrecidos, donde se impone la desesperación y la falta de una alternativa.

El abordaje militar y policial de la pandemia, con confinamientos y toques de queda han agravado aún más las diversas formas de violencias machistas y patriarcales que padecemos. Muchísimas se han visto confinadas con su agresor con una exposición aún mayor al control sobre su cuerpo y su vida. O han pasado miedo -y sufrido agresiones- yendo y viniendo del trabajo con toques de queda que dejan las calles totalmente vacías. Las llamadas a los servicios de atención se han disparado, pero tampoco ha habido una respuesta pública reforzando los servicios de ayuda a mujeres maltratadas -sobrecargados de trabajo, con precariedad laboral y externalizados- para atender este incremento de violencia machista.



Hemos visto también vulnerados y relegados nuestros derechos sexuales y reproductivos con un sistema sanitario público colapsado por las privatizaciones, recortes y falta de recursos, que se ha debido dedicar exclusivamente a hacer frente a la pandemia. Tanto es así, que en Catalunya se han duplicado los casos de aborto por fuera de los CAPs. Además, aún hoy, miles de compa-

ñeras ven negado el acceso a la salud (en particular la sexual y reproductiva), con un silencio del Govern y del Parlament ante la exigencia de reglamentación y modificación de la «Llei d'universalització de l'atenció sanitària» que hacemos desde la *Campanya pel dret a l'Avortament i la Sanitat Universal a Catalunya*.

No callamos ni callaremos

A pesar de todas las dificultades de la pandemia, las mujeres hemos seguido luchando en todas partes. Las redes solidarias han sido claves para muchas familias en los barrios. La lucha de las compañeras del Servicio de Atención Domiciliaria reivindicando la municipalización al Ayuntamiento de Ada Colau, también las de las educadoras de calle (¡¡que finalmente han ganado!!)... hasta las Técnicas de Educación Infantil saliendo a la huelga, marcan el camino. Y ahora debe comenzar la lucha contra los 3.000 despidos previstos en El Corte Inglés, los más de 300 de Robert Bosch de Lliçà d'Amunt... Debemos organizarnos en nuestros centros de trabajo, de estudio y en los barrios y movilizarnos. Nadie lo hará por nosotras. Nuestras vidas han de pasar por delante de sus beneficios. Porque nuestros derechos no pueden esperar más, porque no dejaremos que nos los quiten, porque nuestras reivindicaciones son urgentes, y porque es con la organización y la movilización como hemos avanzado a lo largo de la historia. Y porque nos va la vida.

¡Por una salida de clase y feminista a la crisis!

¡Viva la lucha feminista!



Este 8-M iremos a la huelga y a la calle para reivindicar:

- Derogación de las reformas laborales y de pensiones. Ni Pacto de Toledo ni ley de extranjería

- Trabajo y prestaciones sociales que garanticen una vida digna y derechos laborales y sociales para todas las trabajadoras. Igual trabajo igual salario. Basta precariedad y despidos. Sueldos y pensiones públicas, dignas

- Regularización de todas las compañeras migradas y fin de la violencia policial en las fronteras.

- Contra las privatizaciones y externalizaciones, por la recuperación de los servicios públicos. Red única de educación pública, laica, inclusiva, gratuita y con perspectiva feminista.

- Políticas públicas de vivienda que detengan definitivamente los desahucios, amplíen el parque público y social de la vivienda y que erradique la especulación inmobiliaria y el incumplimiento de la función social de la vivienda.

- Recursos para prevenir y erradicar todas las violencias machistas

- Contra las agresiones LGBTIfóbicas, por la autodefensa feminista contra la justicia patriarcal heredera del franquismo

- Por la separación de la Iglesia del Estado

- Aborto libre, gratuito y universal en la red pública. Por los derechos sexuales y reproductivos y una educación sexual, pública integral.

- Derogación de la ley mordaza. Libertad de las presas políticas, libre retorno de las exiliadas y cancelación de todas las causas abiertas en torno a las movilizaciones por el derecho a la autodeterminación.

La brecha de género en el sistema público de pensiones

La discriminación de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad se basa en el rol social que se les atribuye en relación con la maternidad y los cuidados familiares. Ello ha tenido consecuencias, entre otras, en las condiciones laborales. Aún hoy en día, ser mujer significa trabajar en peores condiciones y cobrar de media salarios más bajos, lo que repercute después en pensiones inferiores a los hombres. La discriminación estructural de las mujeres en el mundo laboral conduce a muchas de ellas al borde del umbral de la pobreza. Ese peligro aumenta con la edad y sobre todo cuando las mujeres son pensionistas.

Los datos del mes de enero de 2021¹ publicados por la Seguridad Social, y reflejados en el cuadro, muestran que ninguna de las pensiones medias que cobran las mujeres alcanzan el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) que es actualmente de 950 euros al mes. Es más, la pensión media de las mujeres es un 34 % inferior al de los hombres, una diferencia de 424,34 euros mensuales.

Si analizamos las pensiones según su tipo, podemos observar lo siguiente:

1. Pensiones contributivas

• Pensión de incapacidad permanente (IP)

El importe medio de las pensiones de los hombres es de 1.047,38 euros y el de las mujeres es de 901,39. La diferencia es del 14 % lo que significa 145,99 euros menos mensualmente.

• Pensión de jubilación.

La pensión media de una mujer es un 34,46 inferior a la de los hombres. La diferencia

se traduce en 455,27 euros menos cada mes.

Las pensiones de jubilación representan el 52,73 % de las pensiones que reciben las mujeres mientras que para los hombres representan el 81,47 %.

• Fallecimiento: viudedad, orfandad y a favor de familiares

Viudedad: las mujeres representan el 96 % del total de los beneficiarios. Su pensión es superior en 233,05 euros al de los hombres lo que representa un 30,84 % más. Esta diferencia a favor de las mujeres se debe a que la base de cálculo es superior en los hombres fallecidos que en la de las mujeres fallecidas. Paradójicamente, si la pensión de viudedad de las mujeres es superior es a causa de la brecha de género en el mercado laboral.

Efectivamente, el 96% de las pensiones de viudedad las reciben mujeres y el 40% de ellas no tienen derecho a percibir la pensión de jubilación porque no cotizaron lo suficiente.³

Orfandad: el número de beneficiarios y las prestaciones son similares entre hombres y mujeres y el importe es similar entre hombres y mujeres.

A favor de familiares: el 68 % de los beneficiarios son mujeres y su pensión es ligeramente superior (6,40 %) a la de los hombres. Este tipo de pensión solo representa el 0,44 % de las pensiones retributivas.

Efectivamente, el 96% de las pensiones de viudedad las reciben mujeres y el 40% de ellas no tiene derecho a percibir la pensión de jubilación porque no cotizaron el tiempo suficiente.

Pensiones contributivas mes de enero 2021								
Clase	Hombres		Mujeres		No consta		Total	
	Número	Importe medio	Número	Importe medio	Número	Importe medio	Número ²	Importe medio
Incapaca Permant.	598.483	1.047,38	344.097	901,39	1	529,47	942.581	993,73
Jubilación	3.709.399	1.360,77	2.292.674	905,50	36	739,30	6.002.109	1.182,07
Viudedad	62.217	522,39	1.530.432	755,44	13	701,64	1.592.662	736,65
Orfandad	169.282	416,79	152.479	415,06	4	492,78	321.765	415,97
Favor familiares	13.712	573,78	28.390	613,46	0		42.102	600,74
Total	4.553.093	1.248,99	4.348.072	824,65	54	707,75	8.901.219	1.028,19

En la actualidad *“la pensión de viudedad juega un papel fundamental al evitar situaciones de pobreza a las mujeres que no cotizaron en el pasado”*. Para añadir a continuación: *“Si hoy en día no tuviésemos pensión de viudedad, el 50% de las pensionistas no cobrarían pensión contributiva”*. En cuanto a la diferencia entre hombres y mujeres, destacan que, sin la prestación por supervivencia, *“la brecha de género en las pensiones contributivas sería del 60% en lugar del 30% actual”*.²

• Complementos a mínimos

Este complemento lo cobran las personas que no alcanzan el mínimo fijado anualmente que para 2020 era de 7.638,00 euros. Lo cobraron en 2019 1.519.933 mujeres (65,5 %)

2. Pensiones no contributivas

• Tipos de pensiones no contributivas (PNC)

Dentro de esta modalidad, se encuentran las pensiones siguientes: invalidez y jubilación.

En el caso de las pensiones no contributivas, la cuantía media era de 417,46 euros en julio de 2020 y las perciben unas 270.381 mujeres, que representan el 64,95 % del total de PNC (74 % de jubilación y 51 % de invalidez).

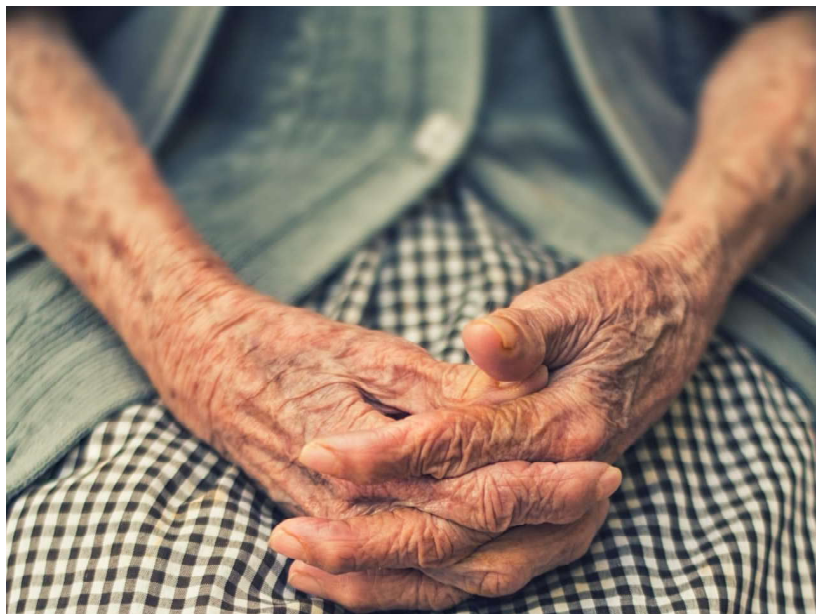
Aunque en el año 2021 las PNC han sido revalorizadas un 1,8 % (el doble de las pensiones contributivas) este aumento supone una subida de algo más de 3 euros.

3. Conclusiones

No entraremos en la cuestión del falso “déficit” de la Seguridad Social que no es objeto de este artículo y de los centenares de miles de millones de euros que deberían haber en el Fondo de Reserva de Pensiones si las cotizaciones sociales se hubieran destinado solamente a pagar las pensiones contributivas.

Según el diario Ara, las bajas pensiones se acercan al límite de la pobreza. *“En los últimos años el incremento de pensionistas que están en riesgo de pobreza ha sido tendencia en Europa”. “En España, el riesgo de pobreza entre la población pensionista era del 13,9 % (11 % en el caso de los hombres y 17,1 % en el de las mujeres)”*.

El otro efecto de la brecha de género, es que después de toda una vida trabajando y dedicando tiempo y esfuerzo a la familia, muchas mujeres por no tener los recursos económicos necesarios, dependen del cónyuge o pareja, y sufren violencia machista. Se ven obligadas a vivir con su agresor. Asesinatos, malos tratos, golpes, agresiones, violencia psicológica... Una violencia que no aparece de repente, que se arrastra de tiempo atrás. Una violencia que las tiene secuestradas siendo mayores. Incluso el silencio de la vergüenza, hace que no lo expliquen a familiares y amigos. Un entorno que a veces aplasta aún más, con razonamientos como *¿a dónde vas a ir, a tu edad?* Un sistema que oculta bajo la denominación



de violencia familiar o maltrato a ancianos muchos feminicidios de mujeres mayores. *“... El problema no era el puño/ era la herida en el alma/ y el silencio”* (de *“No era yo el problema”* de Johana Patiño, poeta colombiana).

El aumento anual de las pensiones según el IPC, sin ninguna medida compensatoria como el aumento general de todas las pensiones mínimas, tiene como consecuencia aumentar la brecha de las pensiones entre hombres y mujeres.

Las medidas que propone el Pacto de Toledo, asumido por el gobierno del PSOE/Unidas-Podemos, para superar la brecha de género en las pensiones es sencillamente que se elimine primero en el mercado de trabajo. Si tenemos en cuenta el informe de Gestha⁵ (asociación de Técnicos de Hacienda), al ritmo actual se tardaría 121 años en eliminar las diferencias de salario entre hombres y mujeres. No creemos que las pensionistas actuales y futuras estén dispuestas a esperar tanto tiempo.

La primera medida a tomar es muy sencilla: aumentar todas las pensiones mínimas a 1.084 (60 % del salario medio del Estado español).

No es una medida demagógica ni populista. Hay dinero suficiente para financiar la

medida. Solo hace falta voluntad política para ir a buscarlo. Según un informe sobre el fraude fiscal realizado por Gestha en octubre de 2020 sobre la economía sumergida se pierden 91.000 millones de euros en impuestos. *“Todos estos recursos perdidos con la economía sumergida se dividen en 60.600 millones de impuestos evadidos y 31.000 millones de cuotas a la Seguridad Social impagadas”*⁶. La economía sumergida ascendía en 2014 según Fedea⁷ al 20 % del PIB.

Hay dinero para eliminar o reducir substancialmente la brecha de género en las pensiones públicas. Solo hay que ir a buscarlo donde está. Los gobiernos no lo harán. Solo la movilización de la clase trabajadora y de los y las pensionistas lo puede conseguir. Ese es el único camino y es el que debemos emprender.

Andreu Pagés

Notas:

- 1 <https://w6.seg-social.es/...>
- 2 y 3 <https://www.lavanguardia.com/economia/20210128/6204058/pension-viduedad-perdida...>
- 4 https://www.ara.cat/economia/bretxagenero-pensions-desigualtat-enquistada_1_3321225.html
- 5 <https://www.elboletin.com/faltan-121-anos-para-poner-fin-a-la-brecha-salarial/>
- 6 <https://www.elcorreo.com/economia/fiscalidad/economia-sumergida-fraude-fiscal-20201023163649-ntrc.html>
- 7 <https://www.eaeprogramas.es/blog/negocio/finanzas-economia/todas-las-cifras-del-fraude-fiscal-en-espana>

Nuestra realidad material no se puede negar y nuestros derechos no se negocian. Ante sectores que plantean falsos dilemas entre nuestros derechos y los derechos de la clase trabajadora decimos que **nosotras también somos parte de la clase trabajadora**. Estamos en los barrios y en las fábricas. Luchamos contra el patriarcado que impone un modelo único de familia y de sexualidad, pero también luchamos contra los desahucios, contra los despidos, y contra la represión.

Sabemos que nos atraviesa la explotación del sistema capitalista, pero también sabemos que ésta se maximiza cuando el capitalismo y patriarcado actúan juntos. Por eso entendemos que **la liberación sexual y de género nunca será posible dentro de este sistema: patriarcado y capitalismo han de caer a la vez.**

No podemos perder de vista el objetivo, pero en la lucha diaria debemos celebrar nuestros triunfos y seguir elaborando consignas que supongan una mejora en nuestras condiciones de vida. Porque si se llega a hacer efectiva la Ley Trans será una victoria y un paso hacia la despatologización de nuestra existencia, pero no nos podemos quedar ahí. **Necesitamos una ley integral con dotación presupuestaria que vaya camino de erradicar las desigualdades sociales; necesitamos una cuota laboral trans en las bolsas de trabajo; y, para garantizar una educación y sanidad con perspectiva de género, es imprescindible la separación efectiva de la iglesia y el estado.**

¡Basta de LGBTfobia!

Cristina Darriba



Puedes suscribirte a nuestra revista mensual (a escoger versión en castellano o en catalán) enviando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso por un año en la cuenta corriente: **ES64 2100 3459 3821 0022 0515** (25 euros si tenemos que mandártelo por correo dentro del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 17 euros, y podéis hacerla poniéndoos en contacto con cualquier militante del grupo.

Publicación mensual de Lucha Internacionalista. Dip. legal B-38619-2005
Lucha Internacionalista no se hace responsable de la opinión expresada en los artículos firmados.

Aquí nos encuentras

- ✉ LUCHAI@TELEFONICA.NET
- 📷 [LLUITA.INTERNACIONALISTA](https://www.instagram.com/LLUITA.INTERNACIONALISTA)
- 📱 [@LUCHAI](https://www.facebook.com/LUCHAI)
- 📺 [@LINTERNACIONALISTA](https://www.facebook.com/LINTERNACIONALISTA)

Lucha Internacionalista es una organización trotskista. Nuestro objetivo es la revolución socialista, para acabar con el capitalismo y construir el socialismo. Impulsamos la lucha obrera y joven, y la democracia obrera. Defendemos el derecho de autodeterminación de los pueblos, que es negado por el Estado Monárquico, un régimen que hay que abolir. Nuestra lucha es internacionalista: impulsamos la reconstrucción de la IV Internacional.

LI